

LA ECONOMÍA DE LA ISLA MALDITA

Una aventura didáctica de teoría monetaria



MAURICIO MARTÍNEZ B.

Propósito de este libro.-

Este libro está dirigido a estudiantes de la materia de Teoría Monetaria en una economía cerrada y puedan entenderla con mayor facilidad en un juego didáctico involucrándolos en una historia.

La diferencia de este libro con cualquiera de este ámbito es que las posibilidades son múltiples; algunas elecciones son sencillas, otras sensatas, unas temerarias... y algunas peligrosas. Eres tú quien debe tomar las decisiones. Puedes leer este libro muchas veces y obtener resultados diferentes. Recuerda que tú decides la aventura, que tú eres la aventura. Si tomas una decisión imprudente, busca la forma de revertirlo. No hay opciones acertadas o erróneas, sino muchas elecciones posibles.

No te olvides que también uno aprende de los errores, así que intenta descubrir cómo llegar a todos los finales aunque sean desastrosos.

Método de lectura.-

En este libro la historia está narrada en segunda persona, como si el lector fuera el protagonista del libro. Tras una introducción a la historia, se ofrece al lector la posibilidad de elegir por primera vez entre distintas opciones, que determinarán las acciones que emprenda el protagonista.

Por ejemplo, una disyuntiva que aparece en es:

Si decides aumentar la cantidad de dinero en el País, pasa a la página 7.

Si No crees necesario aumentar la cantidad de dinero en el País, pasa a la página 8.

Cada opción manda al lector a una página distinta dentro del libro. De esta forma, el relato pasa de tener una estructura lineal a una con ramificaciones. Hay muchos finales, unos buenos y otros malos, dependiendo de la astucia del lector o de si ha tomado una decisión ética. En estos libros suele premiarse la prudencia y la inteligencia. Son muy educativos porque estimulan las ganas de leer y la capacidad de decisión. Los estudiantes comprenden que sus decisiones pueden ser relevantes para una economía.

ANTECEDENTE HISTORICO

Este libro nunca podría haberse escrito de no haber sido por la valerosa labor de estudio del Licenciado Saturnino Saracho, que logro un convenio de apoyo a islas caribeñas para estudiar fórmulas económicas en el desarrollo de economías cerradas en el tercer mundo en una misión otorgada por el Fondo Monetario Internacional, por el cual llego a interesarse mucho en una isla en especial que se llamaba Banana Republic, que luego de observar graves problemas en su economía esta isla, presentó un informe al FMI y a raíz de este informe se dispone enviarte a ti para que investigaras. Esa es la historia – tu historia- que se describe en las páginas que siguen. En cuanto al Lic. Saturnino Saracho, lo han asignado a un nuevo estudio sobre economías abiertas en el mundo más avanzado.

Mientras estás cumpliendo con un estudio estadístico en tu ciudad, recibes un email del FMI que dice lo siguiente:

El estudio que usted está realizando va ser terminado por su colega inferior inmediato ya que usted por su buen desempeño ha sido reasignado a un estudio económico en el país de Banana Republic, dirigirse a las oficinas del FMI para entregarles los pasajes, en el lugar lo esperara un aborigen el Capitan Mad Maks McFly, él le indicará todo y se le unirá en el estudio.

Oh, no, piensas, otra de esas misiones de reajustes económicos y estudios socioeconómicos. Detestas que se te asignen misiones que te obliguen a interferir en el desarrollo normal de un país ajeno. Pero nadie ha preguntado tu opinión. Como funcionario del FMI solo puedes aconsejar, no es que los obligaras ni nada, aparte estas comenzando y es un buen lugar para hacerte conocer aparte que necesitan ayuda y que de malo es estar en una isla paradisiaca con mar, playa y un buen cargo, ¿qué podría salir mal? ¡Hasta el ron va a estar más barato!

El día finalmente llega, y después de un viaje en un barco privado que el FMI contrató especialmente para ti (ya que ningún servicio comercial opera hacia Banana Republic), desembarcas en un paraíso que apenas puedes creer real: una playa de arenas blancas y suaves, un mar celeste que parece extendido hasta el horizonte, una brisa tropical que arrastra el aroma salado del océano mientras las hojas gigantes de las palmeras se balancean como si estuvieran invitándote a descansar. Aves coloridas vuelan por todas partes, llenando el cielo de tonos vibrantes, y a lo lejos escuchas el sonido de un tamborileo que parece marcar el pulso de la isla. Todo parece perfecto... salvo por un detalle importante: no hay ni rastro del aborigen que iba a darte la bienvenida y guiarte, el famoso Capitán Mad Mac'Fly.

Pasan las horas y ni una pista del tal Mad Mac'Fly. Decides preguntar por él a los lugareños, pero la mayoría te mira con curiosidad y algo de burla; de hecho, empiezas a dudar de si alguien así realmente existe. Justo cuando piensas que deberías reconsiderar tus decisiones de vida,

escuchas un bullicio a tus espaldas. Te das vuelta y allí está él: Mad Mac'Fly, un hombre de aspecto extravagante y desaliñado, con un sombrero de paja que ha visto mejores días, una camisa hawaiana abierta y un cigarro a medio consumir entre los labios.

—¡Eh, forastero! ¿Eres tú el gran gurú del FMI, ah?
—te grita con una mezcla de acento local y un inglés desafinado—. Te estaba esperando en... bueno, en algún lado, ¡pero aquí estoy!

Mac'Fly te hace un gesto para que lo sigas, y en su andar torpe y errático, te preguntas si es un guía confiable o si esta misión será una auténtica locura. En un momento se detiene para lanzarse al mar y sacar de entre las olas un par de cangrejos que luego guarda en sus bolsillos, "por si hace hambre más tarde". Lo sigues hasta la plaza principal de Banana Republic, donde finalmente se digna a informarte en qué hotel tienes reserva y te advierte que mañana temprano, a las 7:00 en punto, tienes una reunión con el Ministerio de Economía y, nada menos, con el presidente de la nación, el Sr. Rupert Rojas.

Mad Mac'Fly te da una palmada en el hombro y se ríe.

—Suerte, amigo. Los grandes peces de esta isla no son fáciles de manejar —te dice en tono burlón—. Y si te metes en problemas... bueno, búscame.

¡Puede que sepa cómo sacarte de ellos! Pero no prometo nada, ¡ja, ja, ja!

Te despides del capitán, quien desaparece entre las calles con los cangrejos aún asomando de sus bolsillos. Te diriges al hotel con una mezcla de emoción y un toque de duda sobre lo que te espera en esta isla.

A la mañana siguiente, luego de una noche de sueño intranquilo, te diriges al Ministerio de Economía, donde te recibe un grupo de funcionarios que te observan con una mezcla de respeto y recelo. La oficina es modesta pero bien organizada, aunque notas que la mayoría de los papeles son antiguos y están llenos de sellos, lo cual indica que los procesos aquí son lentos y burocráticos.

Finalmente, llega el momento de la reunión con el presidente Rupert Rojas. El ambiente se vuelve solemne cuando él entra en la sala, un hombre robusto y con una presencia imponente, vestido con un traje simple pero bien planchado. Rojas te mira con unos ojos astutos y penetrantes mientras comienzas a entender que el humor y el desorden de Mad Mac'Fly contrastan enormemente con la formalidad y el control que este líder intenta imponer.

Rojas toma la palabra para explicarte la situación de Banana Republic:

—Este es un país de economía cerrada, lo que significa que aquí no entra ni un solo centavo ni un gramo de producto extranjero. Nos autoabastecemos, nuestra moneda es el Trópico

(TrP), y las pocas relaciones comerciales que tenemos son insignificantes y vigiladas de cerca.

El presidente enfatiza que el pueblo es notoriamente intolerante a cualquier falla en la economía, y que la única importación cultural notable de los países desarrollados ha sido el sindicalismo. En Banana Republic, los sindicatos son poderosos, su Presidente de los Sindicatos de trabajadores es Angel Paranamo y están organizados hasta el último trabajador.

—Nuestra economía se basa casi exclusivamente en la producción de caña de azúcar, —prosigue Rojas—. La inversión pública es el pilar de nuestro desarrollo; sin ella, no hay crecimiento. Así que cualquier error tuyo, cualquier paso en falso, y podrías desencadenar un problema grave, ¿entiendes?

Mientras asimilas esta información, echas una rápida mirada hacia la ventana y, para tu sorpresa, ves a Mad Mac'Fly afuera, saludándote efusivamente y haciéndote señas. Intentas disimular una sonrisa, pero su presencia es un recordatorio de la otra cara de la isla: el caos, la irreverencia y la improvisación.

Rojas hace una pausa y te mira intensamente.

—Confío en que sabrás manejarte con prudencia —te dice—. Aquí cualquier cosa puede ser interpretada como una amenaza a la estabilidad.

—Entonces, es un honor nombrarlo como nuevo Ministro de Economía de Banana Republic. ¡Gualberto Berdeja ya no será necesario! Su desempeño ha sido... menos que ideal.

—El FMI me envió para ayudar a estabilizar la economía de la isla, no para reemplazar a nadie —intentas aclarar, buscando que entienda que tu rol es simplemente asesorar y no asumir el cargo.

Pero el presidente, sin escuchar realmente tus palabras, asiente con una sonrisa y, con un tono que no deja lugar a discusión, dice: No se preocupe aquí todo marcha bien, será una vacación seguro para usted y cuando quiera volver a su continente, le vamos a ayudar con todo.

—¡Espera, yo no...! —tratas de intervenir, pero ya es demasiado tarde.

Gualberto Berdeja, el antiguo ministro, entra en la sala, su rostro se pone pálido al escuchar el decreto de Rojas. Sus ojos se llenan de ira.

—¡Esto es una traición! —grita Berdeja—. ¡Me está quitando mi puesto sin previo aviso!

A pesar de tus esfuerzos por explicar que no era tu intención reemplazar a nadie, Rojas parece completamente confundido y sigue con su versión de los hechos.

—¡No se preocupe, Gualberto! Aquí nadie pierde. Yo sé lo que estoy haciendo, y si este nuevo ministro tiene éxito, todos en la isla ganamos.

La discusión rápidamente se convierte en un intercambio tenso entre los dos, pero Lorenzo Lamas, el general militar que acompaña a Rojas, interviene suavemente para calmar la situación.

—Señor Berdeja, si el presidente cree que este cambio es necesario, sigamos adelante. Al final, todos somos parte de este equipo —dice con voz grave pero cortés, aunque sabes que él, en realidad, tiene un interés personal en mantener la estabilidad a su manera.

Y entonces, sin previo aviso, se abre la puerta lateral de la sala. Una figura entra con paso seguro y documentos en mano.

Avril Lassen, la Ministra de Justicia y Asuntos Jurídicos, atraviesa la habitación como si el mármol se acomodara bajo sus tacones. Su vestido oscuro, sobrio pero elegante, contrasta con el desorden tropical del resto del gobierno.

No dice una palabra al principio. Solo se detiene a tu lado y, te saluda solo con su mirada y con un leve giro de muñeca, deja sobre la mesa un sobre cerrado.

—Memorándum oficial de designación, firmado por el presidente y legalizado por mi oficina —dice con una voz templada, firme, sin una gota de emoción... pero con la cadencia de quien sabe exactamente lo que provoca al ser observada.

Tardás un segundo en recuperar la mirada de sus labios al papel. Ella apenas sonríe, como quien juega sin mostrar las cartas.

—Ahora es usted Ministro, formalmente
—agrega—. Bienvenido a Banana Republic...

Y luego, sin esperar respuesta, se retira como llegó, dejando un rastro sutil de perfume y advertencia.

Con la situación aparentemente resuelta, Rojas se vuelve hacia ti y, con un tono más amigable, te ofrece una sonrisa.

—Bien, ministro, le garantizo que si hace un buen trabajo aquí, le espera un paraíso. Agradable clima, hermosas playas, y claro, un gobierno que apreciará su esfuerzo. Este lugar podría ser su

paraíso... o su tumba económica, depende de cómo se maneje la situación. ¿Entendido?

Lorenzo Lamas asiente y sonríe levemente, mostrando su apoyo implícito al cambio, mientras tú, internamente, sientes una mezcla de incertidumbre y una creciente intriga. Esta es una oportunidad única, pero también una aventura peligrosa. Si no manejas las decisiones correctamente, esta podría ser tu última misión. No lo sabrás hasta más adelante, pero aceptas el reto. ¿Qué más puedes hacer?

Decides aceptar el cargo, aunque sabes que las implicaciones de esta decisión no se desvelarán completamente hasta que sea demasiado tarde. Pero eso no te detiene, pues el deseo de explorar este nuevo desafío se apodera de ti, además tienes que ser sutil con esta gente temperamental para poder salir de ahí.

A partir de este momento, entiendes que tienes en tus manos el destino de una nación compleja, donde cada decisión económica tendrá repercusiones. Por si fuera poco, parece que tu aliado en este viaje es un capitán excéntrico que podría complicar las cosas... o, en una de esas, salvarte cuando más lo necesites.

Han pasado unos días desde que asumiste como Ministro de Economía, un rol que claramente no buscaste, pero que **Rupert Rojas**, con su interpretación errónea, te impuso. Estás en tu despacho revisando los primeros informes económicos cuando un golpe firme en la puerta llama tu atención.

Un hombre alto, de mirada severa y uniforme impecable, entra con paso decidido. Es **Remberto Reche**, el general de la policía de Banana Republic. Se detiene frente a ti, se lleva la mano al pecho como saludo formal y, con voz grave, se presenta:
—General Remberto Reche, Ministro. Estoy aquí en nombre del presidente Rojas. Traigo un mensaje, pero también una advertencia.

Coloca un sobre sellado en tu escritorio y continúa:
—Rojas necesita resultados inmediatos. La inflación del 15% está erosionando la confianza del pueblo. Pero le sugiero algo, ministro: antes de pensar en números, recuerde que esta isla es un polvorín. Una chispa en el lugar equivocado, y esto podría estallar.

Mientras abres el sobre, Remberto toma asiento, ajustando su chaqueta de manera casi

ceremoniosa. Su mirada directa parece evaluar cada movimiento tuyo. Dentro del sobre encuentras un memorando del presidente, exigiendo una política agresiva para reducir la inflación. No sorprende: Rojas no es un hombre que espere resultados a largo plazo.

—¿Hay algo más que deba saber? —preguntas, intentando mantener la calma ante la presión.

Remberto, con un gesto serio, agrega:

—El exministro, **Gualberto Berdeja**, no ha tomado su destitución con calma. Está hablando con empresarios y sindicatos, buscando apoyo. Me atrevo a decir que quiere usar el descontento económico para postularse como presidente.

Esto confirma lo que habías escuchado en rumores: Berdeja, con su lengua afilada y habilidad para mover masas, se está convirtiendo en un problema real. El general baja la voz como si compartiera un secreto:

—Dijo algo sobre usted... “Veremos cuánto tiempo sobrevive en esta jungla”.

Sientes un escalofrío recorrer tu espalda. No es solo un comentario, es una amenaza.

Sin embargo, **Remberto** continúa con un tono más moderado:

—Yo sirvo al presidente, pero no soy su títere. Si su plan para bajar la inflación pone en riesgo la estabilidad laboral, puedo ser su aliado para buscar un camino más equilibrado. Ahora mismo, el pueblo no necesita soluciones mágicas, necesita sobrevivir.

Te quedas en silencio, procesando la información. Este es tu primer encuentro con Remberto, pero ya sientes que no es un hombre que se ande con rodeos. Es justo, pero peligroso si lo cruzas.

Cuando se levanta para irse, te mira fijamente y dice:

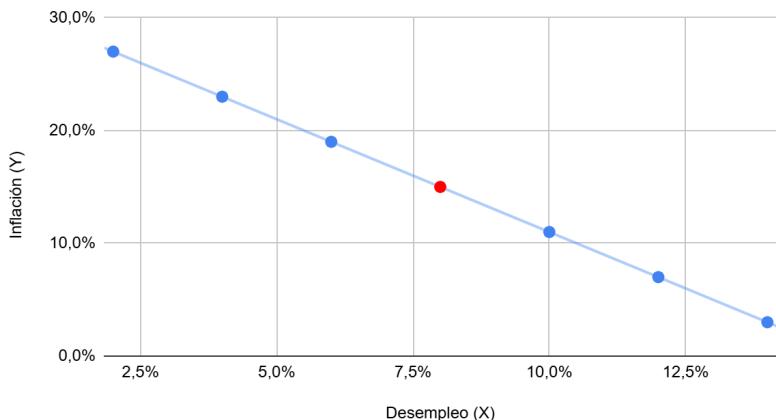
—Recuerde esto, ministro: en esta isla, las matemáticas no son lo único que importa. Hay vidas detrás de cada número. Y si Berdeja sigue moviendo piezas, pronto podría estar enfrentándose a algo más que un déficit fiscal.

Mientras cierras el sobre y te quedas solo en la habitación, sientes el peso de tu cargo con más claridad que nunca. La inflación es solo el primer enemigo. Ahora también tienes que lidiar con un exministro resentido y una isla al borde de la explosión social.

Con una inflación del 15% y un desempleo del 8%, debes decidir:

- Reducir la oferta monetaria (**política restrictiva**).
- Aumentar la oferta monetaria (**política expansiva**).
- Evaluar más datos antes de decidir.

Curva de Phillips - Banana Republic



Decisión:

- **Restrictiva:** Pasa a la página 50.
- **Expansiva:** Pasa a la página 32.
- **Evaluar datos:** Pasa a la página 26.

Los ventiladores chirriaban en lo alto. La brisa apenas rozaba los cuadros empolvados del pasillo de la Casa de Gobierno. Estabas saliendo de una reunión sobre tasas de interés cuando lo viste venir...

Con su andar urgente y el maletín lleno de frascos, entraba al palacio el Director del Hospital Central:

Dr. Joseph Long.

Su sombra se proyectaba en la pared como la vela mayor de un galeón.

—¡Ministro! —gritó, con voz temblorosa, entre pastillas de zinc y miedo existencial—.

—Necesito cinco minutos. O tal vez menos, si esto es fiebre...

Te acercaste, y viste que en su mano llevaba un termómetro digital aún con la alarma encendida.

—37.2... *borderline peligroso, para mí. Pero no he venido por eso...* —dijo, hiperventilando.

Abrió su maletín como si fuese un acto quirúrgico. Frascos cayeron sobre la mesa.

Uno decía “ginseng orgánico”, otro “vitamina D líquida”, otro “anticrisis estatal (homeopatía)”.

—Ministro... la isla está entrando en una fase crítica. Las salas están colapsadas. No quedan camas, no quedan jeringas... y lo peor: el dispensador de alcohol en gel de pediatría quedó vacío. Es un símbolo. Una grieta en la confianza inmunológica.

Hizo una pausa dramática, se limpió la frente con una servilleta que olía a lavanda y desesperación.

—La salud pública es como la base monetaria, ¿sabe? Si se expande sin control... colapsa. Si la seca demasiado... morimos todos. Necesito recursos. No TrP impresos al azar. Necesito salud real. Calidad. Empleo hospitalario. Equipamiento, no discursos.

Te observó, ojos vidriosos, antes de lanzarte su metáfora final como un bisturí:—La gripe es como la inflación, señor Ministro: si no la controla, se contagia a toda la isla...

Decisión

- Emitir TrP para financiar de inmediato la compra de equipos y bonos de emergencia para el personal de salud.  **Avanza a la página 32**
- Subir la tasa de interés para enfriar la economía y redirigir el crédito hacia el sector salud.  **Pasa pág 51**
- Redirigir presupuesto desde seguridad hacia salud sin tocar el dinero circulante.  **Avanza a la pág 22**

Pág 17: Rumores en la prensa, tensión en la calle

Son las seis de la mañana y los titulares ya golpean como puños: “Sindicato convoca paro nacional” “Empresarios exigen alivio fiscal inmediato” “Ministro atrapado entre fuego cruzado”

La ciudad despierta agitada. El ruido de bocinas, el murmullo de radios y el zumbido de drones periodísticos sobre el ministerio te confirman que no hay vuelta atrás.

Remberto Reche entra en tu despacho con una taza de café amargo: —Los gremios están esperando una señal. Paranamo y Moreno Johns ya convocaron a sus bloques. Esto puede escalar.

Tu teléfono suena. Es Avril Lassen, desde su oficina: —Ministro, si decide reunirlos, sugiero hacerlo hoy mismo. Si no los sentás vos, se van a sentar solos... en tu contra.

Tu equipo económico debate medidas: Losada propone contener la situación vía política monetaria.

Paranamo amenaza con huelga si no hay diálogo. Moreno Johns filtra a la prensa que hay una fuga de capitales.

Decisión:

- Convocar a Paranamo y Moreno Johns → **Página 18**
- Postergar el conflicto y preparar una estrategia de intervención económica → **Página 20**

Página 18: Encuentro con el Sindicato y el Presidente del Gremio Empresarial

La sala oval del Palacio de Acuerdos hervía de tensión. Los ventiladores giran lento. El calor no es solo del clima: es político, emocional y económico.

Ángel Paranamo, con su voz rasposa y puño cerrado, abre la discusión:

—La gente no puede vivir con estos sueldos. Usted lo sabe, ministro. El salario real se escurre con la inflación. Queremos un aumento general del 20%. Si no, salimos a las calles.

Albert Moreno Johns se ajusta el reloj, sin mirar a Paranamo.

—Y si les da ese aumento sin reducir la carga fiscal sobre el capital, prepárese para una estampida de inversiones. Necesitamos un alivio tributario. Ya.

El silencio cae como una espada sobre la mesa.

Vos, con voz firme, interrumpís:

—Ceder a uno implica consecuencias para el otro. Esta mesa no es un juego de suma cero, pero tampoco una utopía.

Paranamo golpea la carpeta:

—El pueblo no puede esperar.

Moreno Johns se inclina hacia vos:

—Los negocios tampoco. Si se rompe la confianza, se rompe el empleo.

El ambiente se carga. Los asesores miran sin respirar.
Tu decisión puede inclinar el ciclo económico entero.

Decisión

- Si decides apoyar el aumento salarial, salta a la **página 65**.
- Si decides reducir impuestos a las empresas, pasa a la **página 28**.
- Si decides no ceder y negociar, avanza a la **pág. 36**.

Página 20: Decisión sobre la Inflación

Rupert Rojas, el presidente dictador, entra a tu despacho con el ceño fruncido. El general Lorenzo Lamas lo sigue como su sombra, portando su uniforme impecable. Rupert no pierde tiempo y te ordena:

—Necesito resultados rápidos. La inflación está en el 20%, y si el pueblo sigue pagando tanto por el pan, no me durará el gobierno. ¡Haz algo ya!

En contraste, el gerente del Banco Central, Miguel Lozada, es más pausado. Con su voz fría y calculada, propone una política monetaria restrictiva para reducir la inflación rápidamente. Sin embargo, te advierte que estas medidas podrían provocar una recesión y aumentar el desempleo.

Damián Leal, el Responsable de Presupuestos, quien parece más moderado, sugiere una política gradual que reduzca la inflación con tiempo, evitando un impacto tan fuerte en el empleo.

Concepto Clave: La Curva de Phillips

La decisión que estás a punto de tomar tiene mucho que ver con la **Curva de Phillips**, que ilustra la relación inversa entre inflación y desempleo a corto plazo. Si decides reducir la inflación drásticamente, puedes enfrentar un aumento temporal del desempleo. Por otro lado, si reduces la inflación lentamente, puedes mantener el empleo estable, pero la inflación continuará dañando el poder adquisitivo.

Decisión:

- Si decides implementar la política restrictiva y atacar la inflación rápidamente, pasa a la **página 50**.
- Si eliges atacar la inflación con la tasa de interés, avanza a la **página 24**.

Pág. 22: Redirigir presupuesto hacia salud

La sala del Consejo de Ministros está cargada de un silencio denso, como si cada respiro pesara toneladas. Las lámparas de cristal proyectan un brillo dorado sobre las carpetas que se apilan frente a vos. Afuera, la gente comienza a corear tu nombre en la plaza, aunque no todos aquí dentro lo celebran.

Acabás de firmar la orden para **redirigir presupuesto desde seguridad hacia salud**, sin tocar la cantidad de dinero circulante. Es una jugada quirúrgica, más política que monetaria.

El General Lorenzo Lamas, con uniforme impecable y gesto rígido, golpea suavemente la mesa con los nudillos:

—Ministro... con todo respeto, esta decisión debilita nuestra defensa. La estabilidad no se garantiza con hospitales... sino con disciplina.

Remberto Reche, de pie junto a la puerta, te observa con su mirada firme. No habla, pero su gesto mezcla advertencia y aprobación, como si quisiera ver si de verdad te atrevés a enfrentarte al peso militar.

El Presidente Eleuterio Rojas se inclina hacia adelante con un gesto burlón:

—Blando. Eso es lo que sos. La gente podrá aplaudirte hoy, pero mañana llorará si perdemos el control.

Mientras ellos discuten, escuchás a lo lejos los cánticos desde la plaza:

—¡Salud y futuro! ¡Salud y futuro!

Un murmullo esperanzador recorre el aire. Por primera vez en semanas, el pueblo habla bien de vos. La inflación se mantiene estable, la calidad de vida comienza a repuntar, y tu apoyo popular crece como una llama que desafía la tormenta.

Avril Lassen, sentada discretamente al fondo con su carpeta, sonríe apenas y te susurra mientras pasa junto a vos:

—No subestimes el poder de la gente cuando se siente cuidada.

Decisión:

- Incrementar presupuesto Militar para calmar a Lamas y reforzar la seguridad → **Página 76**
 - Seguir con tu apuesta social y molestar al General → **Página 55**
-

Páginas 24: El Desafío de la Tasa de Interés

El salón principal del Banco Central huele a madera encerada y café fuerte. Afuera, la lluvia golpea los ventanales como un reloj impaciente. Te sentás frente a una mesa amplia, cubierta de informes, mientras los rostros que te rodean reflejan la tensión del momento.

Miguel Lozada, gerente del Banco Central, acomoda sus lentes con calma quirúrgica y rompe el silencio:

—Ministro, la inflación sigue presionando. Si no movemos la tasa de interés ahora, la confianza caerá. Subirla enfriá consumo y crédito, bajarla estimula inversión y empleo. Pero cada opción tiene su sombra.

El presidente Rupert Rojas resopla con soberbia, cruzando los brazos:

—¡Basta de tecnicismos! El pueblo no entiende de curvas ni de teorías. Quiere soluciones rápidas. No me vengas con cuentos, quiero resultados.

Lorenzo Lamas, el General, se acomoda en su asiento, tan rígido como su uniforme. Su voz es grave:

—Ministro, la disciplina es como el amor verdadero: firme y constante. Una tasa demasiado baja es como un romance fácil... se apaga rápido. Una demasiado alta es como un amor imposible... duele pero te mantiene fuerte.

Lozada apenas alza una ceja, sin sonreír. —La metáfora es curiosa, pero acertada, General. El equilibrio no es sentimental, es macroeconómico.

Tomás aire. Como buen keynesiano, sabés que no se trata de fórmulas rígidas: la tasa es un instrumento para guiar la demanda agregada. Podés enfriar para controlar precios, o encender el motor para que la producción absorba la demanda sin que la inflación se dispare.

Apoyas las manos sobre la mesa y, mirando a todos, hablás con voz firme:

—La tasa de interés no es un fetiche, es nuestra palanca. La moveremos con inteligencia, no con miedo.

El silencio pesa. Afuera, el murmullo de la ciudad crece como un oleaje esperando tu decisión.

Decisión:

- Subir la tasa de interés para frenar la inflación y fortalecer el ahorro → **Página 38**
- Bajar la tasa de interés para estimular la inversión y el empleo → **Página 47**

Página 26: Evaluación de Datos Monetarios

Estás en la sala de crisis. Miguel Lozada, el gerente del Banco Central, te presenta los datos en un tonito medio frío:

—La oferta monetaria sigue creciendo. La velocidad del dinero se mantiene. El PIB nominal aparenta fuerza, pero el poder adquisitivo se diluye. La inflación se está comiendo la economía, ministro.

Vos analizás en silencio. Afuera Paranamo grita, adentro Albert Moreno Johns el Presidente de la Camara Empresarial presiona con muecas.

—Si decidimos contraer la oferta de dinero, podríamos enfriar los precios, pero... —dice Lozada sin levantar la mirada— hay que estar listos para perder empleo. Y votos.

Remberto Reche, en la puerta, te lanza una mirada cargada de significado. No dice nada. Pero sabés que está esperando ver si jugás al técnico... o al sobreviviente.

Decisión:

- Aplicás una política monetaria **restrictiva** → **Pág. 50**
- Aplicás una política monetaria **expansiva** → **Pág. 30**
- Elevar la **tasa de interés** → **Página 40**

Página 27: Aumento Monetario Selectivo

Se implementó el “**Programa Nacional de Liquidez Productiva (PNLP)**”. Y Lozada aparece en nuestro gabinete después de un buen tiempo con el ceño fruncido pero asiente.

—Inyectamos liquidez, pero solo fue a sectores con retorno directo sobre la producción. Con Créditos Productivos Condicionados.

El dinero fluye como sangre nueva por las arterias de la isla. Algunas calles se activan, las obras se reanudan, y los mercados responden con entusiasmo.

Paranamo aparece con tono menos agresivo:

—El empleo está subiendo, ministro. Aún falta, pero algo se mueve.

Moreno Johns, en cambio, sonríe apenas:

—Bien jugado. Pero si no bajamos las tasas, esto se apaga rápido.

Decisión:

- Bajar la tasa de interés para estimular la inversión privada y reducir el incentivo de ahorro → **Página 47**
- Subir la tasa de interés levemente para sostener el ahorro y contener inflación → **Página 38**

Página 28: Reducción de Impuestos Empresariales

Tomás aire. Mirás a Paranamo, luego a Moreno Johns. Luego clavás la mirada en los papeles y hablás:

—Vamos a reducir la carga fiscal sobre las empresas. Pero quiero compromisos de inversión, de empleo y de transparencia. Esto no es un regalo.

Albert Moreno Johns sonríe de inmediato, satisfecho:

—Los fondos fluirán, Ministro. Se lo aseguro.

Paranamo se levanta abruptamente.

—Es un error. No puede estimular la oferta sin pensar en el estómago de los trabajadores.

Salís del salón entre murmullos. Tu decisión ya está lanzada, y las variables empiezan a moverse.



Impacto Económico:

- **Inversión (I):** Aumenta por mayor liquidez empresarial y menor presión tributaria.

- **Empleo (L):** Mejora gradualmente si las empresas cumplen sus promesas.
- **Ahorro (S):** Puede disminuir si el consumo se mantiene estancado y los hogares sienten exclusión del beneficio.
- **Cantidad de dinero (M):** Se mantiene estable, pero con mayor velocidad de circulación.
- **Inflación (P):** Empieza a subir, lenta pero constante. El crecimiento de la inversión estira la demanda agregada, y la economía se acerca a su capacidad plena. Si no se equilibra, podría sobrecalentarse.

Avril te recibe al salir, con carpeta en mano y mirada aguda:

—Lo que hiciste es audaz. Pero si Paranamo se te pone en contra, podría ser un corto invierno... o una larga guerra.

Decisión:

- Aplicar una política de control monetario para evitar presiones inflacionarias → **Página 50**
- Acelerar la inversión estatal para acompañar el impulso privado y contener el conflicto sindical → **Página 47**

PÁGINA 30: *El Dilema del Ministro del Dinero*

La reunión en el *Salón Nacional de Planificación Económica* ha durado más de siete horas y has decidido aplicar una política Monetaria expansiva. El sudor corre por las sienes de los técnicos, pero tú, estás impecable. Frío, elegante... peligroso.

Haces llamar al Presidente de los Sindicatos de trabajadores Angel Paranamo a tu oficina.

Angel Paranamo te sonríe y coloca sus dos manos juntas sobre la mesa.

—¡El pueblo no la estuvo pasando bien, esperamos que con su llegada nuestra vida aquí cambie, ministro! Las familias necesitan un **bono directo**. ₡2,000 por hogar. Nada de tecnicismos, ¡esto es justicia social!

Albert Moreno Johns de la Camara de Empresarios, con su traje importado y su sonrisa cínica, asiente:

—Y si se dispara el consumo, ganamos todos, ministro... incluidos mis empresarios. **Lance un programa de "dinero al bolsillo" ya**. Como el famoso "Cheque Patriótico del Pueblo". Ya sabe: cash, cash, cash.

Te giras hacia **Lozada**, que no ha hablado en toda la tarde. Él deja el informe en la mesa, sin emoción:

—Ministro... si lanzamos ese bono masivo, el impacto será inmediato.

Hace una pausa. Te mira.

—Pero si dirigimos la inyección a **sectores productivos**

—infraestructura, agroindustria, manufactura exportadora—, activamos empleo **y** producción. Sin regalar dinero. Con Créditos Productivos Condicionados



Un programa de créditos blandos y líneas de financiamiento con requisitos estrictos de elegibilidad. Nada de regalar plata. Solo acceden empresas y cooperativas que cumplan ciertos filtros productivos.

Angel Paranamo deja de sonreír y refunfunea - ¡Claro, sigan gobernando para los ricos!

La tensión se corta con cuchillo.

Entonces la **abogada Avril Lassen** entra con dos copias de los decretos en la mano y esa sonrisa que podría quebrar repúblicas:

—Mi ministro... ambos decretos están listos para su firma. Solo diga... ¿quiere que el país se sumerja en euforia general o en cirugía económica?

Se acerca por detrás, te roza el cuello con los labios y te susurra:

—Ojalá no te equivoques...

⭐ DECISIÓN:

👉 Si eliges el “Cheque Patriótico del Pueblo”
👉 [Ve a la Página 32](#)

🛠️ Si eliges bajar la tasa de interés para créditos al sector Productivo 👉 [Ve a la Página 27](#)

Página 32: Implementación de Política Expansiva 💰

Con tu decisión, los **TrP fluyen** por las venas del país. El consumo sube. Los mercados sonríen. Y Albert Moreno Johns, con su whisky en mano, te susurra en el oído:

—Ministro... esto es música para nuestros bolsillos.

Pero como toda dulce tentación, **la inflación trepa al 18%**. Y justo cuando pensabas que lo tenías todo bajo control, aparece **Angel Paranamo**, furioso como un toro caribeño:

—¡El pueblo tiene hambre! ¡Queremos salarios más altos, ya!

Gráfico sugerido: Relación entre oferta monetaria y precios.

Ejercicio:

Si la oferta de dinero es ahora ₡1,050 millones y la velocidad sigue siendo 2.5, recalcula el PIB real con una inflación del 18%.

Decisión:

- Revertir: Regresa a la **página 20**.
- Continuar y seguir cediendo solicitudes de la Cámara de Comercio: Pasa a la **página 58**.

Páginas 33: Reunión de Emergencia - Crisis Inflacionaria

El salón está cargado de un silencio espeso, roto solo por el sonido del reloj marcando cada segundo como un martillazo en tu Moreno Johns. La inflación se ha disparado y todos esperan tu decisión.

Miguel Lozada, con su habitual calma quirúrgica, coloca un informe frente a ti.

—Ministro —dice, con voz fría—, esto no se contiene solo con discursos. La inflación es ya insopportable. Recomiendo un control de precios inmediato. No hay tiempo para más análisis.

Te llevás la mano a la sien, sintiendo el peso del país aplastándote.

De repente, la puerta se abre sin aviso. Es el Capitán Mac'Fly, esta vez de uniforme y con unas masas del mercado para invitar. Se deja caer en una silla como si fuera parte de la reunión desde siempre.

—¡Eh, Ministro! —ríe, sacudiendo unas gotas de ron de su barba—. Afuera dicen que si no arreglás esto hoy, Paranamo va a empezar a repartir panfletos con tu cara. Y Berdeja... bueno, ya está llamando a tus amigos con yates.

Lozada frunce el ceño, irritado.

—Capitán, esto es una reunión técnica.

—¿Técnica? —se carcajea Mac'Fly—. ¡Ja! Afuera la gente no quiere técnicas, quiere respuestas. Y, por cierto, escuché que el presidente ya está preguntando si tu silla es más cómoda que la suya, Ministro.

Un silencio helado te atraviesa. Sentís el pulso acelerado, la ansiedad apretándote el pecho. Lozada golpea la mesa suavemente con un bolígrafo, marcando un ritmo seco.

—Debe decidir ahora —insiste—. O lo hacemos nosotros.

Tu mirada va de Lozada, serio y calculador, a Mad Mac'Fly, que sonríe como si disfrutara del caos. El aire parece más pesado, y tu respiración se vuelve corta.

—Tengo... que decidir —susurrás, casi para vos mismo.

Decisión

- Si aplicas el control de precios, pasa a la **página 75**.
 - Si decides negociar un ajuste gradual con el sindicato, salta a la **página 43**.
 - Si prefieres no intervenir y dejar que el mercado se ajuste solo, ve a la **página 59**.
-

Página 35: "Presiones Vitales"

Estás en tu oficina, revisando informes, cuando entran **dos sobres** al mismo tiempo.

Uno con sello del **Ministerio de Defensa**, el otro con membrete del **Hospital Central**.

Ambos son urgentes. Ambos demandan **presupuesto**.
Ambos te quieren... ahora.

Justo entonces entra **Avril Lassen**, con su andar elegante y esa mirada que podría cortar una hoja fiscal en dos. —*Ministro... tiene que decidir a quién ve primero. Uno pide jeringas. El otro... tanques.*

Te quedás mirando los sobres. Uno huele a alcohol sanitario, el otro a pólvora suave.

En la televisión del despacho, los titulares se cruzan como cuchillos:

"Militares denuncian falta de recursos ante disturbios sociales"

"Sistema de salud al borde del colapso, advierten expertos"



DECISIÓN:



Reunirse con el sector salud.  *Pasa a la Pág 15*

"Doc Long y el estornudo fiscal"



Convocar reunión de emergencia con el Alto Mando Militar.  *Pasa a la Pág 74: "Los generales no esperan"*

Página 36: Rumbo a redefinir

Los informes cruzan tu escritorio con una mezcla de calma aparente y tensión latente. Una decisión tomada ahora puede inclinar la isla hacia la recuperación... o hacia el colapso disfrazado de meseta.

Avril te envía un mensaje escrito a mano: “A veces, la inacción también es una elección política. No dejes que el miedo decida por vos.”

Reche, con tono grave, te deja dos rutas posibles:

—O mantenemos firme la política monetaria con leves ajustes... o te verás atrapado en las demandas sin fin de los gremios.

Decisión:

- Reducís levemente la tasa de interés → continuás en el camino hacia la **Página 47**
 - Cedés a las presiones de ambos bandos e intentás un movimiento conciliador → **Página 61**
-

Página 37: El Eco de la Tasa Baja

El sol golpea las persianas de tu despacho mientras el informe de Lozada reposa sobre tu escritorio. Decidiste **bajar la tasa de interés**, y los efectos no tardaron en sentirse. Los bancos comienzan a prestar más. El consumo se enciende como pólvora, y las familias corren a comprar lo que ayer parecía inalcanzable. Los empresarios, sonrientes, anuncian nuevas inversiones en fábricas y hoteles. El desempleo cae: los obreros regresan a la obra, los comercios vuelven a llenarse.

Pero, como siempre en Banana Republic, la fiesta tiene un precio. El TrP empieza a tambalear. Los ahorradores se quejan de que su dinero pierde valor. Los precios, en silencio, suben como la marea. Y vos, mientras firmás más decretos, sentís el eco de tu propia decisión persiguiéndote como una sombra: el crecimiento puede ser un espejismo.

Lozada entra sin pedir permiso, su tono grave como campana fúnebre: —Ministro, el impulso es real... pero si seguimos bajando la tasa, la inflación se va a descontrolar. Esto ya es un efecto dominó.

Mad Mac'Fly, apoyado en la ventana con una piña en la mano, sonríe pícaro: —¡Eh, pero la gente te adora ahora! Ayer gritaron tu nombre en la plaza. Solo digo, Ministro: nada enamora más rápido que billetes fáciles.

Tu corazón late fuerte. Sabés que un paso más podría desatar la tormenta.

Decisión:

- Seguir bajando la tasa de interés → [Página 45](#).
- Aplicar un ajuste monetario → [Pág 40](#).

Página 38: Austeridad Monetaria

1 2
3 4

Reducís la base monetaria. Lo hacés utilizando un instrumento clásico: **aumentás la tasa de encaje bancario**, obligando a los bancos a inmovilizar una mayor proporción de sus reservas en el Banco Central. Eso reduce la capacidad de crédito del sistema y restringe la circulación de dinero nuevo.

La emisión se congela. Lozada te observa satisfecho. El ahorro aumenta, pero la economía se contrae.

Las calles se enfrián. Los sindicatos lanzan advertencias. Paranamo golpea la mesa en la reunión tripartita.

—Esto es una trampa para el pueblo trabajador. Bajá la inflación, sí, pero nos estás matando el empleo.

La prensa habla de una recesión contenida. No hay incendios... pero tampoco hay fuego en la economía. El exceso de ahorro frena la demanda.

Decisión:

- Reintroducir dinero de forma medida para incentivar la inversión y reducir el ahorro ocioso → [Página 47](#)
- Negociar con Paranamo y frenar todas las políticas activas → [Página 84](#).

Páginas 39: Un Gobierno con fuerza militar

Aceptás la demanda militar con firmeza. Lorenzo sonríe apenas, un gesto raro en él.

—Así se habla, ministro.

El presupuesto se redirige de inmediato. Las fábricas militares trabajan día y noche. Pero pronto, la economía empieza a resentirse: el gasto en defensa dispara la demanda de insumos, y los precios suben.

Inflación: en aumento.

Empleo: mejora en el sector militar, pero otros sectores se enfrian.

Inversión: privada en retroceso.

Ahorro: en caída por la presión inflacionaria.

Decisión:

- Subir la tasa de interés para frenar inflación → **Página 46**
- Controlar la cantidad de dinero y reasignar inversión para equilibrar el gasto → **Pág 50**

Página 40: Política Monetaria Gradual

Le hablás a Lozada con voz firme:

—Reducí el crecimiento de la base monetaria. Pero no la cierres. Ligeramente. Solo para que el sistema respire sin entrar en pánico.

—Entendido. Tasas de interés al alza, control moderado del dinero en circulación. Sin choques —responde.

Los efectos no se hacen esperar:

- La inflación deja de subir, pero no cae abruptamente.
- La tasa de interés sube, y eso frena un poco la inversión.
- El empleo... se mantiene, pero sin aliento.

Albert Moreno Johns entra a tu oficina, ceñudo:

—Ministro... esto no estimula nada. Necesitamos más inversión. Las tasas deberían estar cayendo, no subiendo.

Decisión:

- Bajar la tasa de interés para incentivar la inversión
→ Página 47
 - Mantener la política actual, sin ajustes → Página 55
-

Página 41: Encuentro con el Sindicato y Empresarios

El salón del Consejo de Negociación se siente como un horno. Las cortinas apenas se mueven y vos te acomodas en la cabecera de la mesa. Frente a ti, dos fuerzas opuestas listas para chocar.

Ángel Paranamo golpea la mesa con los nudillos, su voz retumba con furia contenida:

—¡Los trabajadores ya no pueden esperar, Ministro! Queremos un **aumento salarial del 20%**. El consumo está hundido porque los bolsillos están vacíos. ¡La gente no vive de promesas, vive de pan!

Del otro lado, Albert Moreno Johns se inclina con calma calculada, pero su tono es tan filoso como un bisturí:

—Un aumento salarial así sería gasolina sobre la inflación. Lo que necesitamos es **una reducción de impuestos corporativos** para estimular la **inversión**. Con eso generamos empleo real, no esta ilusión de dinero fácil.

Paranamo lo interrumpe con una carcajada amarga:

—¿Empleo real? ¿O ganancias para tu club de empresarios mientras los trabajadores siguen con hambre?

La discusión amenaza con estallar. Sentís un sudor frío recorrer tu espalda. Mientras ellos se gritan, vos hacés cálculos en tu Moreno Johns:

- **Si cedo al sindicato:** el **consumo (C)** subirá, el **empleo (L)** mejorará, pero la **inflación (P)** se disparará.
- **Si cedo a los empresarios:** la **inversión (I)** crecerá, el **ahorro (S)** se sostendrá, pero el **pueblo (C)** seguirá resentido.
- **Si sigo neutral:** corro el riesgo de que ambos me vean débil y pierda legitimidad.

Entonces, Mad Mac'Fly, sentado en una esquina con un cigarro torcido, se inclina hacia vos con una sonrisa torcida.

—¿Sabés qué dicen en el puerto, Ministro?
—susurra—. Que si subís los salarios, el pan sube. Y que si bajás impuestos, los ricos se compran barcos nuevos. Quizás deberías dejarlos pelear y mirar quién sangra primero, ¿eh?

Tu corazón late fuerte. Tenés que elegir... y rápido.

Decisión:

- Si apoyas el aumento salarial avanza a la **pág 65**
 - Si reduces los impuestos corporativos, salta a la **página 72.**
-

Páginas 43: Dilemas con Mad Mac'Fly

El lugar apesta a tabaco húmedo y ron rancio. Una sola bombilla parpadea desde el techo, proyectando sombras largas sobre las paredes descascaradas. La mesa en el centro está rodeada por líderes sindicales que te miran como buitres alrededor de un animal herido.

El aire es denso. El silencio, insoportable.

De repente, la puerta se abre con un chirrido metálico. El Capitán Mad Mac'Fly entra tambaleándose, con una camisa hawaiana manchada de algo que parece salsa de piña. Con una sonrisa desajustada, deja caer un coco sobre la mesa. El golpe resuena como un disparo.

—¡Voilà! —exclama, extendiendo los brazos como un mago en ruina—. Traigo la fruta oficial de las reuniones serias. ¿Quién quiere un trago?

Algunos sindicalistas fruncen el ceño. Otros apenas contienen una risa nerviosa.

Uno de ellos, con bigote espeso, golpea la mesa con la palma.

—Ministro, deje los juegos. Queremos un aumento salarial ya. Si no, mañana mismo paramos la isla.

Mac'Fly se inclina hacia vos, tan cerca que podés oler el ron en su aliento, y te susurra en voz alta, lo suficiente para que todos escuchen:

—Eh, amigo... ¿no ves? ¡Esto es oro puro! Gánatelo

ahora, y serán tuyos. Dale algo para saborear y verás cómo cantan como pajaritos.

Luego, se gira hacia los sindicalistas, levanta el coco y dice con sonrisa traviesa:

—Pero, ¡eh! No pidan tanto, ¿eh? Si quieren 20%, ¿qué queda para mi ron? ¡A mí también me gusta la inflación, pero solo en mi vaso!

Las risas estallan, incómodas pero reales. La tensión no desaparece, pero se abre una grieta en la armadura de hierro que te rodeaba. Ahora todos te miran esperando... esperando que decidas.

Tu pulso golpea en las sienes. Sientes que el reloj sobre la repisa es una bomba invisible, y cada segundo que pasa es la mecha ardiente.

Decisión

- Si aceptas los términos de los sindicalistas en sus términos y ganartelos, pasa a la **página 65**.
- Si solo te comprometes ver condiciones para poderlo aplicar y dejarlos molestos, ve a la **pág. 71**.

Página 45: El Precio del Dinero Fácil

La música de la euforia se apaga más rápido de lo que imaginabas.

Al mantener la tasa baja, el consumo se dispara... pero también los precios. Los ahorros se evaporan como arena entre los dedos. El TrP se devalúa día tras día, y las importaciones informales comienzan a florecer en el mercado negro.

Los sindicatos exigen más aumentos para cubrir la inflación. Los empresarios, aunque al principio felices, ahora se quejan de que el costo de la materia prima se multiplica. La confianza en la moneda cae, y las reservas del Banco Central se reducen como agua en desierto.

En la radio, una periodista sentencia:

—El Ministro ha creado una fiesta de papel. Hoy bailamos, pero mañana no habrá pan.

Mad Mac'Fly se ríe, aunque con un poco de preocupación:
—¡Eh! Al menos serás recordado como el Ministro de la Gran Fiesta, ¿eh? Aunque... puede que también seas el del Gran Colapso.

Decisión:

- Convocar una reunión de emergencia para contener la crisis → **Página 33**.
- Ignorar las quejas y mantener la política de tasas bajas porque “el pueblo necesita Dinero” → **Página 80**.

Página 46: Solución Militar

El aumento de tasas enfría la economía demasiado rápido. El desempleo se dispara, y las protestas en la calle se mezclan con marchas militares.

Una madrugada, Lorenzo Lamas entra al Palacio rodeado de uniformados. No hay disparos, solo la frialdad de un cambio inevitable.

—Ministro, esto es por el bien de la nación —dice, con voz grave pero extrañamente suave—. A veces el amor a la patria duele.

Antes de que te arresten, el Capitán Mad Mac'Fly aparece en una camioneta blindada. Te saca por un pasillo trasero, directo a un muelle.

—No podía dejar que te quedaras a ver el final, amigo.

El rumor en las calles es unánime: Lorenzo Lamas, Presidente. El país entra en una nueva era militar.

En un rincón del puerto, Damian Leal baila con Avril Lassen, ajeno al caos... o tal vez celebrándolo.



FIN. 

Página 47: Inversión Productiva

Losada presenta el informe con un gesto tenso:

—La inversión privada se ha despertado, ministro.
Pero hay presión inflacionaria en la esquina.

Respondés sin titubeos:

—Vamos a cuidar la circulación del dinero.
Aumentemos la inversión pública en infraestructura
crítica. No quiero obra muerta. Quiero empleo,
retorno y un equilibrio entre inversión y ahorro.

El gabinete está dividido. Moreno Johns vota a
favor. Paranamo aún duda.

—Si el empleo mejora, te doy la tregua —dice al
final.

Decisión:

- Aplicar control estricto sobre la cantidad de dinero y
medir inflación sectorial sin frenar el ahorro
productivo → **Página 69**
 - Decides pedirle una propuesta a Lozada para
enfrentar la inflación → **Pág. 48**
-

Páginas 48: Propuesta del Banco Central

La sala del Banco Central está fría, pero no por el aire acondicionado: es el tono de Miguel Lozada el que congela todo. Sobre la mesa hay gráficos con líneas rojas ascendiendo como cuchillos directos al corazón de la economía.

—Ministro —dice, con voz tan precisa como un bisturí—, la inflación ya no camina: corre. Necesitamos una medida de choque.

Te muestra el plan: congelar parcialmente la circulación monetaria, restringir aún más el crédito, y forzar un anclaje del TrP mediante intervención agresiva en el mercado.

Mientras él habla, vos sabés perfectamente que esto enfriará la economía. Lo que no sabés es cuánto aguantará la paciencia del pueblo.

—El crecimiento sufrirá —admite Lozada—. Pero si seguimos así, el TrP será papel de colores antes de fin de año.

Mad Mac'Fly, sentado en la esquina con un sombrero de paja ridículo, levanta un dedo como si fuera a salvar el mundo:

—Eh, Ministro, si el dinero se pone caro...
¡hagamos que las sonrisas sean gratis! —y luego
se encoge de hombros—. Bueno, o hacemos lo que
dice el tipo de los gráficos.

La tensión es asfixiante. Afuera, la prensa pregunta
si tu plan contra la inflación existe o si solo es un
mito.

Decisión

- Si aceptas el plan de Lozada, sigue en la **página 68**.
 - Usar la tasa de interés como herramienta
contra la inflación, ve a la **página 24**.
 - Si decides mantener la política actual y apostar
a resistir, avanza a la **página 76**.
-

Página 50: Política Monetaria Restrictiva

Aplicas una política monetaria restrictiva para reducir la inflación. El Banco Central aumenta las tasas de interés y limita la creación de dinero.

Los efectos iniciales son duros:

- El desempleo aumenta un 2%.
- Albert Moreno Johns reduce las inversiones debido a las tasas altas.

Sin embargo, Miguel Lozada señala que la inflación comienza a desacelerarse.

Angel Paranamo, furioso, organiza protestas masivas:
—¡Primero los precios, ahora el trabajo! ¿Qué sigue?
¿El hambre?

Concepto Clave: Costo de Desinflación

Reducir la inflación tiene un costo económico. Cada punto porcentual de inflación reducida puede significar una caída en el PIB y el empleo.

Decisión:

- Aumentar el gasto público financiado con emisión monetaria para impulsar el empleo, pasa a la [página 62](#).
- Si decides mantener la política restrictiva, salta a la [página 51](#).

Página 51: Política Restrictiva y Tensión Social

Tu decisión de reducir la inflación rápidamente se implementa de inmediato. Las tasas de interés aumentan drásticamente, y el Banco Central detiene el crecimiento de la oferta de dinero. Los precios comienzan a estabilizarse, pero el impacto es notorio en el mercado laboral.

Angel Paranamo, el líder sindical, irrumpió en tu oficina con un grupo de trabajadores furiosos:
—¡Nos estás condenando al hambre! Con estas tasas de interés, las empresas no invierten, y el desempleo ya está fuera de control. Si no arreglas esto, habrá huelgas en todo el país.

Por otro lado, Albert Moreno Johns, presidente de la cámara empresarial, parece complacido. Para él, la estabilidad de precios es más importante que el empleo, ya que permite mantener los costos bajos.

Concepto Clave: Costo de Desinflación

La desinflación tiene un costo económico: el desempleo a corto plazo. Este fenómeno, conocido como "sacrificio económico", refleja que cada porcentaje de reducción en la inflación puede resultar en una caída del PIB a corto plazo. Sin

embargo, a largo plazo, una inflación controlada fomenta la inversión y el crecimiento económico.

Ejercicio:

1. Analiza cómo la política monetaria restrictiva afecta el ciclo económico a corto y largo plazo.
2. Si la tasa de interés sube del 5% al 7%, explica qué efecto inmediato tendría sobre la inversión, el empleo y el ahorro en una economía cerrada, justificando tu respuesta con base en la teoría monetaria.

Decisión:

- Si decides ceder a las presiones sindicales y flexibilizar la política monetaria, avanza a la **página 65**.
 - Si decides mantener la política restrictiva pese a las protestas, salta a la **página 70**.
-

Páginas 53: Encuentro con Lorenzo Lamas y Damian Leal

El despacho de presupuesto huele a cuero nuevo y tinta fresca. Damian Leal, camisa ajustada y mirada pícara, hojea informes mientras sonríe a una joven asistente que pasa. De noche, sabés que cambia el traje por zapatos de baile.

Lorenzo Lamas golpea la mesa suavemente:

—Necesitamos más fondos, ministro.

Damian interviene:

—Podemos darles algo... pero la salud pública también está al límite. Si invertimos ahí, incluso los militares saldrán beneficiados. Mejor salud para sus familias, menos ausencias en el servicio.

El general te observa, evaluando si lo que proponés es un gesto de respeto o una provocación.

Decisión:

- Priorizar el gasto militar → **Página 39**
- Invertir en políticas sociales junto con un pequeño incremento militar → **Página 55**
- Incrementar lo mínimo y dejar al general insatisfecho → **Página 54**

Página 54: Política Neutral y Tensiones Crecientes

Decides no tomar partido inmediato, proponiendo evaluar los impactos económicos con más datos. Sin embargo, Paranamo y Moreno Johns no están satisfechos.

—¡Esto es una burla! —grita Paranamo—. ¿Qué más necesitas ver? ¡El pueblo no tiene qué comer!

—Al menos no tomó decisiones apresuradas —replica Moreno Johns con frialdad—. Aunque, honestamente, esperaba más de alguien enviado por el FMI.

Mad Mac'Fly interviene con una sonrisa traviesa:
—¿Y si les damos una moneda a cada uno y los dejamos tirarla al aire? ¡Resolución rápida!

Rupert Rojas, que ha estado escuchando en silencio, finalmente habla:

—¿Sabes lo que pasa cuando un líder no toma decisiones? Nadie lo respeta. Tienes una semana para presentar un plan o consideraré reemplazarte.

Decisión:

- Si decides ceder ante Paranamo, pasa a la **pág. 65**.
 - Si decides priorizar a Moreno Johns, avanza a la **página 72**.
 - Si intentas negociar con ambos para ganar tiempo, sigue en la **página 41**.
-

Página 55: Equilibrio Precario

Una tarde sin viento, sin ruido. El tipo de tarde que da miedo. Avril Lassen la Ministra de Justicia y últimamente nuestra asesora legal entra sin avisar. Lleva un vestido marfil y un expediente en la mano.

—No estás mal, ministro... pero tampoco bien —dice, con una sonrisa ladeada.

Se sienta frente a vos. Apoya las piernas cruzadas y abre el portafolios:

—La inflación no se descontrola, el empleo no se hunde. Pero... nadie está contento. Ni el sindicato, ni los empresarios, ni el presidente. Vos sos el equilibrio que nadie agradece.

En la esquina, Damián Leal Responsable de Presupuestos escucha en silencio. Cuando Avril se va, él se te acerca con sus pantalones apretados:

—Mantener el orden tiene un costo... y a veces, es tu cabeza.

Decisión:

- Aumentar levemente la cantidad de dinero para estimular consumo → **Página 30**
- Subir la tasa de interés para contener inflación latente → **Página 70**

Páginas 56: Decisiones Fiscales

La sala de reuniones está cargada de tensión. **Rupert Rojas** ha convocado una reunión extraordinaria para discutir el creciente déficit fiscal. **Albert Moreno Johns** insiste en que los impuestos actuales son un obstáculo para la inversión privada, mientras que **Angel Paranamo** exige más gasto público para los trabajadores.

Rojas, con su habitual tono autoritario, se inclina hacia ti: —Ministro, aquí hay dos opciones claras: aumentar los impuestos para financiar el déficit o recurrir a la deuda pública. Pero no te equivoques, una decisión errada, y la estabilidad política estará en peligro.

Lorenzo Lamas, el general militar, agrega con una sonrisa sombría: —Si el pueblo se levanta por el hambre o los empresarios retiran sus apoyos, habrá que recurrir a medidas menos... diplomáticas.

En medio del caos, **Mad Mac'Fly** murmura mientras juega con un bolígrafo: ¿Y si le pedimos a los banqueros que impriman más TrP? ¡Problema resuelto!

Decisión:

- Aumentar los impuestos: Esto podría reducir el déficit, pero generará tensiones con los empresarios y reducirá la inversión. Avanza a la **página 66**.
- Financiar el déficit con deuda pública: Podría mantener la estabilidad a corto plazo, pero aumentará los intereses que deberá pagar el gobierno en el futuro. Pasa a la **página 71**.

Pág 57 Empresarios al Límite

El salón de la Cámara de Empresarios está cargado de tensión. Albert Moreno Johns, rodeado de figuras influyentes, te recibe con un aplauso lento, irónico. El humo de los cigarros llena el aire, mezclado con el aroma de café caro y desconfianza.

—Ministro... —dice Moreno Johns con un tono frío—. Después de todo lo que hemos invertido en paciencia, usted sigue con regulaciones y trabas. ¿Qué pretende? ¿Que cerremos fábricas y mandemos a la calle a miles de trabajadores?

Uno de los empresarios golpea la mesa.

—¡La inversión se hunde! ¡Las tasas altas nos ahogan! Si no cambia el rumbo, retiraremos nuestro capital.

En ese momento, Avril Lassen entra al salón. Su mirada, antes cómplice, ahora es distante, casi traicionera. Te susurra al oído: —Te advertí que no podías tener a todos contentos... cariño. Y yo tampoco pienso hundirme contigo, ya informé todo al Presidente.

La traición duele más que los gritos de Moreno Johns. Y sabés que cualquier decisión en este punto puede cambiarlo todo, para bien o para mal.

Decisiones:

- Prometer un paquete de incentivos y beneficios a los empresarios para calmar su ira, aun sin respaldo económico claro → [Pág 67](#)
- Reducir regulaciones y bajar fuertemente la tasa de interés para atraer inversión inmediata, aun sabiendo que puede desatar inflación → [Página 45](#)

Página 58: 🎉 Fiesta para Ricos, Huelga para Pobres

Reducís impuestos corporativos. Moreno Johns te da palmaditas como si fueras su golden boy. Pero abajo, las calles hierven. Paranamo grita con su megáfono:

—¡Estás vendiendo la isla, Ministro!

Y entre gritos, pancartas y cacerolas, tú haces tu próxima jugada maestra: **aumentar la inversión pública**. Claro, sin respaldo. Claro, imprimiendo aún más TrP.

—Necesitamos construir hospitales, carreteras, escuelas —dices con aire visionario—. ¡Vamos a crecer y generar empleo!

Decisión:

- Compensar con Inversión Pública → **Pág 76** 🌟
 - Haces llamar al Presidente de los Sindicatos de trabajadores a tu oficina → **Pág 30** 🔥
-

PÁGINA 59 – “La Balanza en Silencio”

El sol cae en Banana Republic, y las palmeras proyectan sombras largas sobre los pasillos del Ministerio.

Estás en tu despacho, con el informe del Banco Central en una mano... y una sensación de insatisfacción en el pecho.

Las últimas semanas han sido una danza de equilibrio.
La economía no mejora, pero tampoco colapsa.
Las curvas se aplanan, los informes se repiten, y el pueblo... respira, pero no sonríe.

Justo cuando el silencio comienza a devorarte,
escuchás unos tacones firmes al otro lado del mármol.
La puerta se abre con elegancia medida. **Avril Lassen**,
la Ministra de Justicia, entra con su vestido color vino,
un portafolios en una mano... y una sonrisa que podría
invalidar cualquier ley.

—Ministro... —dice, apoyándose sobre el borde de tu escritorio, dejando ver intenciones más allá del protocolo—

...ya he leído tu estrategia de estabilización. Muy... prudente. Muy *correcta*. Pero dime algo, cariño...

Su voz baja el tono, como quien te invita a un juego más atrevido:

—¿Esa mente tuya no desea algo más? ¿Una economía vibrante, una curva de empleo que se eleve... una tasa de interés que te haga latir más rápido? 😊

Se acerca un poco más, y con ese perfume de poder y peligro, susurra:

—Tal vez esta sea tu oportunidad para **volver atrás**.

Tomar un camino diferente.

O... seguir en este baile lento hasta que alguien más venga a bailar mejor que tú. ¿Es eso lo que querés, mein süßer Minister?

Ella se endereza, te lanza una mirada filosa y dice:

—Te dejo sola esta decisión... pero no tardes. La historia no espera... y yo tampoco.

💡 **Desde aquí, podés volver a:**

- **Página 26**, si querés evaluar los datos con otros ojos.
- **Página 17**, Convocar de inmediato a sindicatos y empresarios para evaluar el impacto social antes de aplicar la política.
- O seguir... y dejarte llevar por lo que venga.
Página 35

Página 61: Rumbo difuso

Intentas equilibrar a todos: un leve estímulo, una concesión para empresarios, una promesa para sindicatos. La política monetaria se vuelve borrosa. Tu escritorio se llenó de informes y ya tienes muchas ventanas abiertas en tu computadora.

Al atardecer, agotado, necesitás despejarte. Dos opciones te esperan:

- El Capitán Mad Mac'Fly te manda un mensaje desde el bar “La TrPeca Mojada”: “¡Venite! El ron está barato y las ideas fluyen con hielo.”
 **Página 43**
- Decides seguir sumergiéndote en los informes, aunque el cansancio te aplaste.  **Página 35**

Y en el fondo... sabés que ninguna de esas opciones resolverá la economía. Pero sí pueden ayudarte a tomar una decisión más clara. Mañana.

Página 62: Giro hacia el Sindicato

Las protestas no se detienen. Afuera del Ministerio, las banderas rojas del sindicato flamean como fuego al viento. Los cánticos de los trabajadores retumban en las paredes mientras vos, en tu despacho, recibís a Ángel Paranamo.

Su rostro está enrojecido por la rabia y la fatiga. Golpea la mesa con el puño.

—¡Ministro! Si seguís apretando con esa política restrictiva, la gente se muere de hambre. ¡Necesitamos alivio ya!

El ambiente es denso. Lozada, el gerente del Banco Central, se mantiene frío, como siempre.

Vos sabés que cada decisión es un golpe de timón en este mar turbulento. Podés apostar por el apoyo popular inmediato o intentar una jugada más amplia.

Decisiones:

- Aumentar el salario a los trabajadores para darles una mejor calidad de vida y ganar apoyo sindical → **Página 65**
- Aumentar el gasto público financiado con emisión monetaria para impulsar el empleo → **Página 76**

Página 63: Inflación Gradual y Sus Implicaciones

Decides implementar una política gradual para reducir la inflación. Durante la siguiente reunión con Rupert, explicas que este enfoque protegerá a los trabajadores y a las empresas pequeñas, mientras mantiene la confianza de los consumidores.

El dictador, inicialmente furioso, es calmado por un comentario sagaz de Avril Lassen su asesora Jurídica, quien interviene con una sonrisa:
—Presidente, imagínese el impacto positivo en las encuestas cuando el pueblo note que usted prioriza su bienestar.

Mientras tanto, Miguel Lozada, aunque escéptico, acepta aplicar la política monetaria con ajustes progresivos en la tasa de interés y la oferta de dinero.

Concepto Clave: La Oferta de Dinero y la Tasa de Interés

Tu decisión se basa en controlar la oferta de dinero, una de las herramientas más importantes del Banco Central. Reducir la oferta monetaria gradualmente disminuye la presión inflacionaria, pero también afecta la tasa de interés. Las tasas más altas

desalientan la inversión y el consumo, mientras que las tasas bajas los fomentan.

Ejercicio:

1. ¿Cómo afecta una reducción gradual de la oferta de dinero al crecimiento económico?
2. ¿Qué relación existe entre las tasas de interés y la inversión en tu economía cerrada?

Decisión:

- Si decides priorizar el crecimiento económico y bajar las tasas de interés, salta a la **página 47**.
 - Si decides mantener la estabilidad con tasas más altas, pasa a la **página 38**.
-

Página 65: El Sindicato se Impone

Al ceder ante Paranamo, apruebas un aumento salarial significativo. Esto desata una serie de eventos: los trabajadores celebran, y Paranamo proclama una victoria histórica. Sin embargo, los empresarios comienzan a despedir personal, alegando que los nuevos costos laborales son insostenibles.

Albert Moreno Johns organiza una reunión urgente:
—Esto es un desastre, ministro. En lugar de fomentar la inversión, estás destruyendo las empresas. Más desempleo significa menos consumo, y eso solo empeora la economía.

Mientras tanto, Mad Mac'Fly intenta animarte:—Bueno, al menos los sindicatos no te quemarán vivo... por ahora.

Lozada te envía un memorándum advirtiendo sobre un posible déficit fiscal, mientras Rojas comienza a cuestionar tu capacidad.

Concepto Clave: Espiral Salario-Precios

El aumento salarial puede generar un círculo vicioso: salarios más altos llevan a precios más altos, lo que reduce el poder adquisitivo y provoca demandas de nuevos aumentos salariales. Esto es una forma de inflación por costos.

Ejercicio:

1. Calcula cómo el aumento salarial afecta la inflación y el desempleo a corto plazo.

Decisión:

- Si decides implementar controles de precios, → **pág 75**.
- Si optas por aumentar la oferta de dinero para compensar, avanza a la **página 80**.

Páginas 66: Relaciones con el Sector Privado

Albert Moreno Johns entra a tu oficina acompañado de un grupo de empresarios influyentes. Te ofrecen un trato: si reduces la tasas de interés, las regulaciones y otorgar incentivos fiscales, garantizarán inversiones por ₡200 millones en infraestructura y tecnología. Sin embargo, **Angel Paranamo** se entera de la reunión y organiza una protesta frente al ministerio.

—**¿Así que ahora trabajas para los ricos?** —grita Paranamo desde la calle, mientras los manifestantes corean eslóganes contra el gobierno.

En medio del caos, **Remberto Reche**, el general policial, te aconseja:

—Si puedes negociar algo que no comprometa demasiado el gasto público, podrías salir de esto. Pero cuidado, cualquier desequilibrio puede incender la isla.

Decisión:

- Reducir regulaciones e impuestos a las empresas: Avanza a la **pág 47**.
 - Mantener regulaciones estrictas para evitar desequilibrios sociales: Pasa a la **pág 57**.
-

Pág 67 Alianzas caras

Aceptás la presión. Con torpeza, prometés incentivos fiscales desmedidos y subsidios que no podés financiar. Albert Moreno Johns sonríe con un aire triunfal:—Sabíamos que tarde o temprano cederías.

Al principio parece que todo mejora: algunos proyectos privados se anuncian con bombos y platillos. Pero la ilusión dura poco. La inflación, que parecía controlada, se dispara de nuevo. El ahorro se desploma, la inversión genuina se congela. Las calles hierven.

Paranamo convoca una huelga nacional. Remberto Reche intenta mediar, pero el caos lo supera. Y en la madrugada, cuando creías que aún podías maniobrar, todo se rompe.

Una noticia te parte el alma: Mad Mac'Fly, tu amigo, muere reprimiendo disturbios que nunca debieron estallar. Su sacrificio es un recordatorio brutal de tus errores.

Avril Lassen, entre las sombras, aparece una última vez. No es para ayudarte, sino para firmar tu sentencia:

—No supiste elegir, ministro. Yo ya tengo nuevos aliados.

La portada de los diarios al día siguiente es lapidaria:
**“El colapso económico y la traición política
destruyen al ministro.”**

Banana Republic entra en una espiral sin retorno, y tu nombre se convierte en sinónimo de fracaso.
FIN.

Página 68: El costo del enfriamiento

El plan de Lozada funcionó... a medias.

La inflación comenzó a ceder, sí. Los precios dejaron de subir con la furia de antes. Pero la economía pagó el precio: las fábricas redujeron turnos, el comercio perdió brillo y la tasa de desempleo saltó al 14%.

Hoy, el sindicato no vino a conversar: vino a exigir. Paranamo golpea tu escritorio con el índice, cada golpe como un disparo en tu cabeza: —Ministro, la gente tiene hambre. ¡Quiero ver a nuestros hombres trabajando antes de que esta isla explote!

A tu lado, Lozada mantiene la calma:—Podemos reactivar empleo de forma controlada, pero si soltamos todo de golpe, volveremos al caos inflacionario.

Mad Mac'Fly, siempre en su mundo, comenta con una sonrisa: —Eh, al menos ahora hay más gente libre para venir a las fiestas... ¿no? —pero su risa muere rápido ante las miradas de todos.

Sabés que tu próxima jugada puede definir si esta isla vuelve a respirar... o termina de colapsar.

Decisión:

- Lanzar un proyecto estatal de modernización del puerto, financiado con expansión fiscal para estimular el empleo → **Pág 55**
- Aumentar la emisión de dinero para reactivar el consumo y darle oxígeno al empleo → **Página 77.**

Página 69: Mano firme sobre la TrPeca

Reunido con Lozada, definís:

—Nada de euforia monetaria. Cada TrP que sale tiene que estar justificado. Segmentamos circulación por región y sector. El ahorro debe canalizarse hacia crédito productivo.

Reche, que escucha desde el fondo, asiente:

—Ésto... es lo que hace falta.

El mercado reacciona con confianza. El TrP sube valor. El empleo mejora. La inflación baja con lentitud, pero consistente. La tasa de ahorro se estabiliza a niveles saludables.

Las encuestas empiezan a mostrar tu nombre... con números dulces.

Decisión:

- Consolidar el modelo con apoyo de alianzas políticas → **Página 79**
 - Lanzar reforma estructural sin consenso → **Pág. 82**
-

Página 70: Sube la Presión

El cielo sobre la ciudad se ha vuelto gris, cargado de humedad, como si la atmósfera supiera que algo está por romperse. Albert Moreno Johns regresa, esta vez con tono más filoso:

—Ministro, la inversión está detenida. La tasa de interés aleja el capital. Aflojá la cuerda.

Minutos después, Paranamo lanza una carta firmada por cinco sindicatos:

—Queremos aumento salarial o llamamos a paro. Y no lo digo en broma.

Lozada aparece para informarte que los indicadores están... estables. Nuestra economía no está a su plena capacidad... Solo eso.

La tensión te corta el aire. Afuera, los manifestantes ya calientan tambores. Remberto Reche asoma en la puerta con mirada seria. No dice nada, pero está listo para intervenir si la cosa se sale de control.

Decisión:

- Bajar la tasa de interés para estimular inversión y empleo → **Página 37**
- Mantener las tasas pero aumentar levemente la cantidad de dinero para cubrir parte de los reclamos y evitar paro general → **Página 84**

Pág 71: Reunión de Estrategia con Avril Lassen

Te encuentras con **Avril Lassen** en su elegante oficina.

Mientras revisa un informe legal sobre los incentivos fiscales y los conflictos laborales, te mira con una mezcla de seriedad y calidez.

—Tienes que decidir cómo manejar esto legalmente. Si sigues cediendo a presiones, perderás el control de la narrativa.

¿Qué tal si creamos un marco regulatorio que favorezca tanto a los empresarios como a los sindicatos?

Mad Mac'Fly, que inexplicablemente está en la reunión, sugiere: —¡Y si hacemos una lotería con Tropicos (TrP)! Eso siempre emociona al pueblo, ¿no?

Avril, ignorándolo, te ofrece dos estrategias:

1. Aprobar un marco regulatorio flexible que aplaque a ambas partes.
2. Usar la ley para imponer restricciones estrictas y mantener el control gubernamental.

Datos Iniciales:

- Déficit actual: ₡100 millones.
- Costos de implementación del marco flexible: ₡20 millones.
- Beneficios proyectados del marco: ₡50 millones en nuevos ingresos.

Decisión:

- Marco flexible: Pasa a la **página 76**.
- Aumentar mayores regulaciones e impuestos para atacar el déficit: Avanza a la **pág 57**.

Página 72: Los Empresarios Toman Ventaja

Al ceder a las demandas de Albert Moreno Johns, reduce los impuestos corporativos. Esto genera una reacción inmediata: los empresarios aplauden la medida y prometen aumentar la inversión. Sin embargo, Paranamo y el sindicato ven esto como una traición.

—¡Estás vendiendo el país al capital! —grita Paranamo mientras convoca a una huelga general.

Mad Mac'Fly, quien acaba de entrar a tu oficina con un coco en la mano, comenta:

—Bueno, al menos los ricos están contentos. ¡Eso siempre ayuda, eh?

Lorenzo Lamas, el general militar, entra sin ser llamado.

—El presidente no está contento. Resolver este caos depende de ti, o tendremos que intervenir de una manera... menos democrática.

Concepto Clave: Política de Oferta y Crecimiento Económico

Reducir los impuestos corporativos puede estimular la inversión y el crecimiento económico a largo plazo, pero reduce la recaudación fiscal a corto plazo, lo que puede generar déficits si no se compensa con otros ingresos o recortes de gastos.

Decisión:

- Si decides recurrir al déficit fiscal para compensar, avanza a la **página 56**.
- Si decides recortar el gasto público, pasa a la **pág 80**.

Página 73: Consecuencias de la Política Expansiva

El aumento de la oferta de dinero estimula el consumo y reduce el desempleo. Sin embargo, la inflación alcanza niveles preocupantes.

Remberto Reche, el general policial, te advierte:

—La gente está confundida. Tienen más dinero, pero los precios se han disparado. Esto podría desatar disturbios.

Mientras tanto, Rupert Rojas exige resultados inmediatos:

—Controla esta situación, o encontraré a alguien que lo haga.

Concepto Clave: Hiperinflación

Si la oferta de dinero crece sin control, el valor del dinero disminuye rápidamente, generando hiperinflación. Esto puede destruir la economía.

Ejercicio:

1. Calcula cómo un aumento del 10% en la oferta de dinero afecta los precios.

Decisión:

- Si decides reducir la oferta de dinero inmediatamente, regresa a la **página 50**.
- Si decides implementar controles de precios, avanza a la **página 75**.

Página 74: reunión de emergencia con el Alto Mando Militar



La sala de crisis del Palacio tiene paredes gruesas, sin ventanas, iluminada por luces blancas que parecen arrancarle el color a todo. Sobre la mesa, un mapa detallado de la isla, con marcadores rojos en zonas donde la tensión social hierve.

Lorenzo Lamas, impecable en su uniforme, se inclina hacia vos con el ceño fruncido:

—Ministro, necesitamos más Tropicos. Los equipos están obsoletos. Si no reforzamos Defensa, la tensión en las calles explotará... y cuando eso pase, no habrá vuelta atrás.

Su voz es grave, cargada de esa extraña mezcla entre disciplina y un toque romántico que asoma en sus palabras.—Piense en la seguridad como en el amor, ministro. Se cuida con constancia... o se pierde.

El aire se siente pesado. Sabés que al aceptar la reunión fue porque sabes lo importante que es su apoyo también, pero el cómo y el cuánto pueden marcar la diferencia entre mantener la lealtad del ejército o abrir la puerta a un golpe.

Decisión:

- Prometer mayores beneficios al sector Militar, mediante una reunión con el Resp. de Presupuestos → **Página 53**
- Aceptar sus demandas y ganarse su apoyo total → **Pág 39**

Página 75: Controles de Precios y Caos

El decreto se firma al amanecer. Precios congelados. Implementas controles de precios para evitar que los aumentos salariales provoquen inflación. Nada sube, oficialmente. Inicialmente, los precios se estabilizan, pero rápidamente surgen problemas.

Los anaqueles se vacían. Los empresarios comienzan a reducir la producción, generando escasez.

El mercado negro revive como una bestia hambrienta.

Se vende arroz a escondidas, se compra pescado en cripto.

Paranamo regresa furioso: —¡Los trabajadores no pueden comprar nada porque no hay nada en las tiendas!

Por otro lado, Moreno Johns se defiende: —Con precios fijos, no puedo cubrir los costos. Esto nos llevará a la quiebra.

Avril Lassen intenta calmar la situación. —Tal vez deberías reconsiderar esta estrategia. No es popular, y podrías encontrar otras soluciones más sostenibles.

Mad Mac'Fly se ríe mientras juega con un cangrejo que sacó de su bolsillo y murmura entre risas: —Esto huele a naufragio, Ministro... y no del romántico.

Concepto Clave: Distorsiones del Control de Precios

El control de precios puede generar escasez, ya que los productores pierden incentivos para fabricar bienes. Esto también fomenta el mercado negro, donde los productos se venden a precios más altos.

Ejercicio:

1. Calcula el impacto del control de precios en la oferta y la demanda de bienes esenciales.

Decisión:

- Si decides reducir las tasas de interés para ayudar a los empresarios, avanza a la **página 80**.
- Si decides subir las tasas de interés para enfrentar la inflación, avanza a la **pág 70**.

Página 76: El Diluvio de Billetes

Los billetes se imprimen como si fueran besos de madrugada: excesivos, dulces... y peligrosos.

Las obras públicas inundan la isla de actividad.

Los empresarios celebran.

Los sindicatos suspiran.

Pero... **la inflación explota como una bomba mal enterrada**. Los precios cambian cada día.

Una piña cuesta lo mismo que una noche en el hotel presidencial.

Y el pueblo empieza a murmurar.

Remberto Reche, siempre sombrío, se acerca a ti en el pasillo del palacio:

—Ministro... esto es pólvora. Y alguien ya encendió la mecha.

Decisión:

- Implementar **controles de precios** → Página 75
 - Eliminar controles e imprimir más dinero → Página 80
-

Página 77: Problemas por el empleo

El plan de reactivación masiva que aprobaste se sintió, al principio, como un triunfo: obreros contratados, obras privadas reactivándose y una efervescencia popular que recordaba a tiempos mejores. Pero la alegría fue breve.

La inflación volvió a galopar, los precios se duplicaban cada semana y los empresarios comenzaron a cerrar filas ante la pérdida de valor del TrP. Las calles se llenaron de reclamos. El sindicato, ahora fuera de control, llamó a una huelga general... y no se detuvo ahí.

Intentaron forzar un golpe. Las columnas sindicales tomaron la Plaza Central. Pero Reche, firme desde el Ministerio del Interior, actuó con rapidez. La policía frenó el intento de golpe sindical con una contundencia que sorprendió incluso a tus enemigos.

Cuando parecía que habías sobrevivido a la tormenta... llegó la puñalada.

Los militares, liderados por el General Lorenzo Lamas, se reunieron en secreto con Berdeja, líder de la oposición. En nombre de la “salvación económica y el orden institucional”, firmaron un acuerdo que lo proclamaba nuevo Jefe de Estado.

Horas después, Rupert Rojas escapó del Palacio Presidencial por una ruta desconocida.

Berdeja apareció en cadena nacional junto a los altos mandos del Ejército.

El pueblo, agotado y confundido, aplaudió.

No hubo tiempo para despedidas. Fuiste arrestado por orden del nuevo gobierno. Te acusaron de negligencia económica y traición al desarrollo nacional.

La última imagen que viste antes de subir al camión blindado fue la bandera de Banana Republic ondeando al revés en el asta del Ministerio.

 **FIN.** –

Página 79: Pactos para el poder



En una cena reservada, te encontrás con sectores del parlamento y figuras militares. Lamas está presente, silencioso.

Avril te acompaña, con vestido azul noche y mirada atenta. Susurra:

—Si querés estabilidad, necesitás respaldo. Nadie gobierna solo.

Remberto Reche toma la palabra:

—Este plan funciona, Ministro. Pero necesitamos garantías institucionales.

Firmar acuerdos. Pactos de estabilidad económica.

Decisión:

- Buscar reunión con Sindicato de trabajadores y Empresarios. →[Pág. 18](#)
- Ver nuestra situación con el sector Salud y Militar →[Pág. 35](#)

Página 80: Última Jugada, Último Error

Las rotativas no paran. Después de múltiples decisiones que, aunque con buenas intenciones, desestabilizan la economía de Banana Republic.

El Banco Central suda.

Los TrP valen menos que las promesas de Rojas, el costo de vida se vuelve insostenible. Decides disminuir la cantidad de dinero en un intento por calmar la situación, y decides implementar un drástico recorte presupuestal.

El pueblo se levanta.

Paranamo lidera una huelga general.
Moreno Johns huye en su yate privado.
Remberto se encierra en el cuartel.

Y Rupert Rojas... ah, Rupert...
Entra a tu despacho escoltado por soldados.
Su mirada ya no es la del dictador gracioso, sino la de un dios vengativo.

—Ministro, esto fue una traición. El caos es tu legado.

Antes de poder explicar, **te arrestan**.

Las portadas al día siguiente te pintan como el culpable de la debacle.

Los estudiantes de economía en el futuro te estudiarán... como ejemplo de lo que *no* debe hacerse.

Y en la última página de la historia, grabada con tinta roja:

“Aquí yace un ministro caído por sus propios errores económicos.”

Fin. 

Página 82. Final Triunfal: Prosperidad

Cada decisión que has tomado ha sido precisa y calculada. La decisión fue doble y precisa, como un bisturí. Lozada te felicita:

—Inyectamos liquidez solo en sectores productivos y el crecimiento de la masa monetaria está controlada y frena su velocidad. Mantenemos la tasa de interés que favorece el ahorro, pero canalizado a inversión.

Los efectos ya están llegando como una sinfonía económica:

- La inversión pública impulsa obras, empresas locales y empleo.
- La inflación desciende de forma controlada gracias al freno monetario.
- La tasa de interés estimula el ahorro sin frenar el consumo.
- El ahorro nacional se convierte en crédito interno, impulsando la inversión productiva.
- El empleo crece. La gente vuelve a sonreír.
- El valor del TrP se fortalece.

Albert Moreno Johns, por primera vez, te felicita sin ironía. Paranamo, ante el repunte del empleo, suspende reclamos y pide reunirse.

En la plaza, pancartas con tu rostro. Ni Rojas ni Reche pueden ignorarlo: la gente te quiere. Y más que eso, te respeta.

Avril Lassen se te acerca al final del acto:

—Estás construyendo algo, Ministro... pero cuidado, que el poder también exige corazón.

Ese mismo día, Rupert Rojas anuncia elecciones anticipadas. Y tu nombre... suena fuerte.

 "El Ministro de la Nueva Era" comienza su campaña. Vos... marcaste historia.

La economía florece, y la isla disfruta de una estabilidad sin precedentes.

El pueblo te admira, y ya sueñas como presidente, y bajo tu liderazgo, construir un puente hacia el continente. Banana Republic se abre al comercio exterior, iniciando una nueva era de crecimiento y oportunidades.

FIN.

Página 84. Sigues Bajo el Régimen Dictatorial

Tomas una decisión arriesgada pero contenida: mantenés la tasa de interés alta para evitar fuga de capital, pero expandís ligeramente la cantidad de dinero para calmar la presión social.

Paranamo desconvoca el paro... por ahora. Moreno Johns se retira con una ceja alzada, sin prometer nada. Lozada asiente, sin elogios.

La inflación desciende levemente. El empleo apenas mejora. La inversión se arrastra como un pez fuera del agua. El crecimiento estático... pero presente.

El presidente Rupert Rojas te convoca al amanecer. Su despacho huele a café y desconfianza.

—Ministro... la isla sigue. Sin caos. Pero también sin gloria. Usted es... funcional.

Y esa palabra se clava en tu pecho como un ancla. Segís en tu puesto. Nadie te ama. Nadie te odia. Pero todos... te vigilan.

Una nueva reunión comienza. El ciclo no se rompe. El equilibrio es la condena... y el premio.

 **FIN. “Vives para otra reunión”**

Glosario – *La economía de la isla maldita*

- **Inflación:** Subida general de precios que hace que el dinero pierda valor. Comprar lo mismo cuesta cada vez más. 
- **Oferta monetaria:** Todo el dinero que circula en la economía. Como el aire: si sobra, marea; si falta, ahoga. 
- **Tasa de interés:** El precio de pedir prestado dinero o la recompensa por ahorrar.
- **Política monetaria:** Acciones del banco central para controlar la cantidad de dinero y las tasas de interés.
- **Banco central:** La institución que regula el dinero, imprime billetes y controla los intereses para mantener el orden económico.
- **Curva de Phillips:** Relación que muestra cómo al bajar el desempleo suele subir la inflación, y viceversa.
- **Desempleo:** Situación de quienes no tienen trabajo aunque lo buscan activamente.
- **Consumo:** Todo lo que las personas gastan en bienes y servicios.
- **Ahorro:** Parte del ingreso que no se gasta y se guarda para el futuro.

- **Inversión:** Uso de recursos para producir más en el futuro (máquinas, fábricas, proyectos).
- **Gasto público:** Dinero que el Estado destina a servicios, infraestructura y programas sociales.
- **PIB (Producto Interno Bruto):** Valor total de los bienes y servicios producidos en un país durante un período.
- **Dinero:** Medio de intercambio que facilita comprar, vender y ahorrar.
- **Mercado laboral:** Lugar (real o figurado) donde se encuentran quienes buscan trabajo y quienes ofrecen empleos.
- **Demanda agregada:** El total del gasto en bienes y servicios en una economía (consumo, inversión, gasto público y exportaciones netas).
- **Sindicatos:** Organizaciones de trabajadores que negocian mejores condiciones laborales y salariales.
- **Salarios:** Pago recibido por el trabajo realizado, normalmente expresado en dinero.
- **Precio:** Cantidad de dinero necesaria para adquirir un bien o servicio.
- **Capital:** Conjunto de recursos (máquinas, herramientas, dinero) usados para producir.

- **Recursos:** Bienes naturales, humanos o de capital necesarios para producir.
- **Producción:** Proceso de crear bienes y servicios para satisfacer necesidades.
- **Intercambio:** Acción de dar un bien o servicio a cambio de otro, con o sin dinero de por medio.

